

Artículo

EPISTEMO-METODOLOGÍA. MÚLTIPLES MIRADAS DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

EPÍSTEMO-METHODOLOGY. MULTIPLE VIEWS TO ACADEMIC
RESEARCH.

Ivana Silva¹

RESUMEN

El pensamiento de la modernidad, se presenta como un espacio histórico en el cual se yuxtaponen distintas visiones de mundo, derivándose diversas tendencias metodológicas para el abordaje de la investigación, que se hacen pertinentes en la educación. En este contexto, se hace referencia a ellas desde las visiones más clásicas como el racionalismo, empirismo, positivismo, estructural-funcionalismo, pragmatismo, existencialismo, romanticismo, marxismo y la fenomenología, hasta los más recientes como el pensamiento popular, la episteme feminista y la complejidad. Este abanico de posibilidades metodológicas que se develan en el estudio; unas que parten del paradigma cuantitativo y cuyo propósito es controlar y predecir un fenómeno como lo son: las tendencias metodológicas descriptivas, experimentales, exploratorias, correlacionales, causal-comparativa, transversal y longitudinales y otras que, parten del paradigma cualitativo a los que se le denominan tendencias metodológicas emergentes, entre las que se destacan: las metódicas etnográficas, historias de vida, investigación acción, por mencionar algunas. Otras surgen con miradas postmodernas y complejas y se amparan en el paradigma de la complementariedad, entre las que se mencionan las inter, trans y pluridisciplinas como opciones integradoras y reconciliadoras del conocimiento. La presencia de todas estas ofertas epistemometodológicas frente a los cambios permanentes del devenir histórico, constituye un desafío para la construcción de conocimiento en el contexto educativo en el cual se atiende a las diversidades sociales presentes hoy en el mundo.

PALABRAS CLAVE: Epistemo-metodología, modernidad, tendencias metodológicas.

ABSTRACT

Thoughts of Modernity are presented as a historical space in which several visions of the world are juxtaposed, originating methodological tendencies to enter a subject in research. In this context, these methodological tendencies are studied from the most classical visions as rationalism, empiricism, positivism, structural-functionalism, pragmatism, existentialism, romanticism, Marxism, and phenomenology. There are also studies on other methodological tendencies as complexity, popular thoughts and feminist episteme. Some of these methodological tendencies are analyzed in this study from the quantitative perspective: Descriptive, experimental, exploratory, correlational, transversal, and longitudinal researches. There are other methodological tendencies which are analyzed from the qualitative perspective: ethnography, life story, and so on. It is found that others methodological tendencies appear from postmodern looks and complex with the complementary paradigm, in which interdisciplinary, transdisciplinary and pluridisciplinary are presented as integrated and reconciled options of knowledge. All of these epistemo-methodological options are considered as a challenge in order to build knowledge in a educative context. This context is very important because it studies social matters all over the world.

KEY WORDS: Epistemo-methodology, modernity, and methodological tendencies.

¹Licenciada en Educación. Docente-Investigador. Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo. Valencia. Correspondencia: ivanasp@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Se ha planteado entre los problemas fundamentales del pensamiento filosófico moderno, la necesidad de crear teorías para construir una cultura y una educación, que entienda al conocimiento, instituido desde la razón instrumental, la cual pasó a ser, según las obras de Rousseau y Montesquieu basadas en el espíritu de las leyes y la democracia, una razón por encima de la voluntad y de los derechos naturales.

No es casual entonces, que los postulados teóricos de esta visión de pensamiento tuviesen como propósito, construir un estado de cosas y un concepto del conocimiento y la investigación, centrado en la demostración y la técnica, colocando a la razón como elemento que, antecedería la existencia, pues hay que destacar que uno de los problemas prioritarios para el momento, en el que irrumpe el racionalismo, es derrumbar un modo de pensar y conocer teológico, para instalar una lógica que permitiera la expansión económica de los grupos dominantes del Estado naciente, quienes se daban a la tarea de edificar los principios rectores que legitimarían durante siglos de historia las relaciones de poder y dominación de la sociedad desde el conocimiento, la ciencia y la investigación.

Otro de los referentes de este modo de pensar están dados por los representantes de la física como Newton y Descartes, quienes consolidaron el pensamiento instrumental, ahora mirado desde las leyes de la naturaleza. Con esta cosmovisión, se establece una manera de operacionalizar el pensamiento que de ella se desprende, al cual se le denomina paradigma cuantitativo.

Este modelo teórico surge de los físicos y matemáticos, quienes pregonan la importancia de los procesos racionales y de la razón como fuente de verdad sobre la razón divina. Así, éste paradigma, comienza por describir y explicar la realidad con el propósito de controlar y predecir lo que en ella ocurre, entendiendo así al sujeto que conoce esa realidad como alguien libre de valores, como un mero observador, que construye conocimiento a partir del concepto de lo disciplinar o fragmentado, lo hipotético, lo descontextualizado y siempre tomando como referente los criterios de validación de un conocimiento, principios rectores de lo que se constituyó como método científico.

De tal manera, que desde el marco epistemológico racionalista y el paradigma cuantitativo, se inicia la construcción de un mundo cultural, científico

y educativo de la modernidad, que se instaló en todos los saberes y áreas de la vida y que en el caso de la investigación educación, se instituyó sobre la base de un enfoque que entendió el proceso investigativo desde el academicismo.

Con ello, se pretendió conformar un modelo socio-cultural, científico y educativo, basado en el enciclopedismo, que tuvo como propósito, mantener el status quo, el cual fue pensado y ejecutado a partir de posturas de magistralidad como única opción para la construcción del conocimiento, en donde se evidenció, un concepto de quien enseña como aquel que ilustra y deposita conocimiento en el alumno, término en griego que se refiere al sujeto que aprende como alguien sin luz.

Desde este enfoque, se concibió, que la clave del conocimiento, es la actividad racional por encima de la experiencia de lo corporal y lo social.¹ Aquí, se evidenció el inicio de la creación de modelos culturales, educativos, científico y de investigación para la dominación, que se operacionalizaron con prácticas de la psicología conductista, entendió el conocimiento como un acto mecánico, el hecho educativo como un proceso en el cual, el docente enseña y el alumno aprende y el proceso de investigación científica construida desde una visión disciplinar y fragmentada.

De aquí, que se establezca como tendencias metodológicas pertinentes para este momento de la modernidad, los métodos cuantitativos de la investigación, como el descriptivo, el transversal, el longitudinal, el causal comparativo, el exploratorio y el experimental, a partir de los cuales se describen situaciones o eventos bien sea en un momento único o en varios segmentos, se establecen relaciones causales y comparativas a través de grupos de control, se estudia la realidad entendida como fenómeno que es explorado, manipulando variables a través del experimento.²

Con estas metódicas, tampoco logran resolverse desde el racionalismo los problemas de la modernidad, por eso, los grupos de poder replantearon desde otras explicaciones, el concepto de sociedad, cultura, educación, ciencia e investigación, entre otras cosas, a partir de otros postulados teóricos como el empirismo, que fue asumido en las obras de John Locke y Hume, referidas al ensayo sobre el entendimiento humano, en las cuales se plantea que el conocimiento es verdadero, si parte de la experiencia sensorial.³ Aquí, se asume al sujeto cognoscente como una tábula rasa, al cual las ideas le provienen de la experiencia sin preposiciones a priori.

Así, en las obras de Locke, Condillac y Hume, la experiencia es garantía de validez del conocimiento y esta determina el saber y la fundamentación de los principios de todas nuestras ideas, las cuales son copias de nuestras impresiones y no pueden contener nada oscuro y complicado.¹

Evidentemente, lo expresado en la idea anterior, refleja uno de los problemas del pensamiento filosófico moderno y es que se sigue entendiendo al sujeto cognoscente, como alguien que está dominado, ahora no por la razón, sino por la realidad y su relación con ella. Aunque el empirismo pretende superar al racionalismo, incorporando la experiencia sensorial, sigue sin dar respuestas sociales a la humanidad, porque esta continúa a merced de lo que la realidad hace de ella, realidad ésta, manejada y sostenida por las élites del momento histórico. De aquí entonces que las bases de este pensamiento, se apoyen en el mismo enfoque y tendencias de investigación cuantitativas, a las que se hace mención desde el racionalismo.

Como otra opción epistemológica de la modernidad que fundamenta las bases del pensamiento de las élites que construyen el concepto de Estado, surge el positivismo, expresado a través de las obras de Comte y Saint Simon, desde los clásicos de lo positivo; ahora con un propósito muy puntual, de consolidar dicho Estado, a través del conocimiento de lo positivo, desde el cual según estos mismos autores, se pretende conservar el "es" y "el qué sucede".

Se establece con ello, un modelo cultural, educativo, científico e investigativo, basado en una física social que parte de una cosmovisión que todo lo entendió desde una perspectiva laboratorista, con la cual se cosifica al sujeto y se le instituye como objeto de ciencia.

Según la obra de Comte y Saint Simon, se instaló una construcción social que legitimó en todos los ámbitos (humano y científico) el culto al ojo. Para ello, se partió de la observación, como principio fundante de toda ciencia y se estableció como propósito, mantener el orden establecido. Es importante señalar que, los postulados teóricos de este pensamiento, pretenden sustentar la búsqueda de resolución de los problemas de la nascente sociedad moderna que rechaza la dialéctica, las transformaciones sociales y el papel histórico del ser humano.

Por eso, esta visión de pensamiento, estuvo centrada en instituir una ciencia única, mirada desde la física y las leyes naturales, pretendiendo entender a la sociedad y al conocimiento, a partir de leyes inmutables

e incambiables que utilizan el método científico para organizar y sostener el pensamiento de los grupos de poder de la época. Con la aparición del método científico se desarrollan modelos teóricos inductivos-deductivos que se sostienen con la teoría de la evolución y la relatividad a partir de los cuales también se intenta interpretar la realidad.⁴

Esta connotación que se le da al método científico lo deslegitima para dar respuestas a las necesidades sociales y humanas, ya que con él se pretende abordar lo social, de manera instrumental, como si se tratara de las mismas representaciones de la naturaleza que si son pertinentes de ser interpretadas por este método. De aquí que, la sociedad, la cultura, la ciencia, la investigación, la educación y todos los ámbitos de la vida, fueron entendidos desde lo hipotético, demostrativo, experimental, lo cuantificable, construyendo un sujeto social, desde un concepto homogeneizador y controlado por las leyes.

Así mismo, el positivismo introduce la ciencia única con criterios de verificación del conocimiento, negando lo histórico, lo social, lo humano y dejando de lado, la explicación del mundo a través del por qué de las cosas.¹ No obstante, desde él, como corriente que aún está presente en el llamado momento de la crisis de la modernidad, se agudizan los problemas, puesto que sus referentes no atienden a los hechos históricos y sociales, por eso se replantea desde la misma modernidad, dando paso al pensamiento estructural-funcionalista.

A partir del estructural-funcionalismo, se entiende al conocimiento y a la ciencia desde las estructuras o formas y el funcionamiento de las mismas. Se destaca en esta visión, a los roles sociales y los comportamientos culturales como principales referentes de explicación de la realidad educativa e investigativa, Ello explica el por qué se introduce el enfoque de sistemas en el estructuralismo para el estudio de la realidad, porque la visión sistémica es un enfoque que se caracteriza por concebir todo objeto como una totalidad compleja o como un componente dentro de un contexto complejo.⁵

Esta vía para formular y abordar los problemas científicos, sociales, educativos y humanísticos, impide visiones unilaterales, fragmentadas y simplistas para dar respuestas a situaciones que requieren ser resueltas con perspectiva de totalidad, lo cual devela el surgimiento de una nueva tendencia de investigación educativa a la cual se le denomina sistemismo y en algunos casos ontología sistémica como totalidad compleja.⁵

Con esta tendencia, se entretiene lo transdisciplinar con lo sistémico, invitando a pensar de un modo nuevo el temario de la investigación educativa y el aprendizaje en donde el investigador debe partir de una premisa epistémica según la cual abandona el reduccionismo de la realidad. Por lo tanto, la investigación y el aprendizaje como categorías educativas son fenómenos que manifiestan trascendencia sistémica y holística, por lo cual, estas categorías cognoscitivas deben ser concebidas como una unidad viviente y dinámica que va más allá de los fenómenos aislados y de la consideración simplista de las partes del todo.⁵

El valor que cobra esta nueva tendencia investigativa, que se desprende de los viejos postulados del estructuralismo, consiste en la oportunidad que esta brinda para la interpretación de los fenómenos de manera no aislada ni segmentada, como fue pensada en las corrientes anteriores a ella y aún más, su gran fortaleza está dada, en la visión que se presenta en la unidad de conocimiento con perspectiva transdisciplinar, es decir, unidad que no deslegitima la particularidad.

De esta manera, se redimensionan los principios del paradigma cuantitativo, para entender la investigación educativa, apoyándose no solo en las matemáticas sino además en la lingüística, la antropología, la psicología y todos aquellos saberes que consolidan el concepto de lo sistémico.

Según este pensamiento, interesa comprender la realidad como un proceso de relaciones funcionales entendido como sistema. Para esta visión, el conocimiento viene dado a partir de procesos de abstracción y raciocinio, lo cual invita a entender el conocimiento en una conjunción de teorías y prácticas.

A partir de lo que implica este enfoque, se estructura un modo de investigar en la educación, en el cual se destacan algunas nuevas tendencias metodológicas de investigación educativa, como la V de Gowing, que se define como una herramienta metodológica de carácter heurístico, cuya finalidad es desplegar la investigación, a partir de la problematización y el desarrollo del pensamiento reflexivo a través de la deconstrucción de tres marcos problemáticos que constituyen un sistema en relación, como lo son el epistemológico, el conceptual y el procedimental.⁶

Otro de las metodologías de investigación educativa que se ubican en la visión epistemológica que rescata lo sistémico, son los estudios de campo, entendidos como análisis sistemático de problemas, con el propósito de descubrir, describir, medir y analizar las causas que

generan un fenómeno.² Con esta tendencia, se evidencia el concepto sistémico-funcional-estructural que explica el enfoque de pensamiento que sustenta este método.

No obstante, surge también la episteme pragmatista, que entiende al conocimiento como algo útil, atesorable y consumible y al sujeto cognoscente, como una instancia vacía, que adquiere conocimiento por acciones mecánicas sucesivas.⁷ Su representante es John Dewey, quien fundamenta dicho enfoque desde una perspectiva utilitarista para la resolución de problemas a corto y mediano plazo a través de la técnica.

De aquí se desprende, la praxis investigativa en educación a partir de lo tecnocrático (la técnica, lo operativo y lo aplicativo), por ello quien investiga y tutorea es concebido como un técnico. Esta, se sirve de tendencias metodológicas para la investigación educativa, como los métodos cuantitativos, al igual que las tendencias positivistas (mencionados con anterioridad) y los métodos cuanti-cualitativos como los proyectos factibles. Este último, pretende dar respuesta de manera operativa a corto y mediano plazo a problemas de la realidad, tal como lo devela el pragmatismo, siempre a través de expresiones utilitarias como modelos, estrategias, programas, planes y actividades.⁸

Cabe destacar, que en esta tendencia metodológica se hace posible el abordaje de diversas problemáticas de cualquier saber, ciencia o disciplina, solo que sus respuestas son de carácter inmediatista.

Otro de los marcos epistemológicos a considerar dentro de la misma modernidad, que han tocado a la investigación educativa, es el existencialismo de Sartre, quien entiende el conocimiento desde lo antropocéntrico (centrado en el hombre) y cuyo fundamento se basa en la existencia por encima de lo material.⁹ Esta visión de pensamiento, se apoya en el paradigma cualitativo que reivindica lo social por encima de lo cuantitativo y plantea una búsqueda de respuestas o soluciones a problemáticas sociales colectivas, reivindicando la autonomía y la subjetividad del relato. De él se desprenden los enfoques de investigación y las nuevas tendencias humanísticas de la educación, en las cuales se da prioridad a las necesidades del ser humano, de afecto, seguridad, alimentación y se promueve la inteligencia y el pensamiento socio-afectivo. Esta mirada de la investigación educativa invita al desarrollo de la inteligencia y el pensamiento transformador a partir de una actitud flexible y extra muro.

Las tendencias metodológicas de investigación pertinentes a estas visiones y enfoques son las cualitativas y especialmente, el método hermenéutico social, concebido como aquel que estudia las arquetipologías culturales y reconstruyen la realidad a partir de las emociones y el gesto, desde la interpretación del contexto sociocultural donde ocurren, utilizando la semiótica y las leyes del funcionamiento del lenguaje para comprender la realidad desde la historia vivida y sentida en el mundo experiencial.⁸

Otra visión epistemológica de la misma modernidad, es el romanticismo de Kant y Hegel, quienes plantean la visión integradora del conocimiento y la inclusión de la capacidad creativa del ser, así como la ruptura con la inmutabilidad de la razón.³ El paradigma que ampara a esta visión de pensamiento, es el cualitativo, por considerar que desde este se retoman los saberes y la autonomía de la subjetividad del ser, los espacios abiertos, de sujetos libres de pensamiento que integran el Espíritu y la Razón, conexo con las tendencias metodológicas de investigación educativa como la hermenéutica social.

Se puede mencionar también al marxismo, que introduce el aprendizaje a partir de la teoría socio-crítica como crítica a la razón instrumental y desde el cual se reconoce el conocimiento, como el resultado de las condiciones sociales en las que se vive, señalando que todo se construye sobre la base de las determinaciones históricas de los pueblos y a la dialéctica.¹⁰ El paradigma es el socio-crítico, cuyo propósito es la liberación, emancipación y el cambio y desde el cual el sujeto o ser social, es histórico y militante de la realidad, relacionándose con ella de manera dinámica e interdisciplinaria.

Se promueve con este enfoque, el pensamiento crítico-reflexivo y el aprendizaje colectivo problematizador y las tendencias metodológicas de investigación educativa que se desprenden de allí, es la investigación acción militante, la cual se realiza mediante grupos de trabajo que tienen necesidades colectivas comunes a través del diálogo, la revisión documental y el proceso reflexivo sobre la realidad a partir de la experiencia de dichos sujetos.¹¹

Otra de las corrientes del pensamiento moderno, es la contemporánea con la representación de Max Weber, a partir de la cual se aproximan a ideales de sociedades y nacionalismos de Estado,¹⁰ esta tiene su amparo en el paradigma cualitativo a partir del cual se establece una búsqueda de respuestas o soluciones a problemáticas sociales y guarda coherencia con las

tendencias metodológicas de investigación hermenéutica-social antes señaladas.

Es importante precisar, que paralelo al pensamiento moderno, surge la postmodernidad, como un replanteamiento de lo no resuelto en la modernidad y la búsqueda del aplanamiento de verdades y el surgimiento de nuevas lógicas de pensar, vivir y conocer, a partir de la reconciliación o encuentro de saberes y el reconocimiento de las diferencias, así como la aparición de los meta-relatos. De aquí que, con esta nueva visión epistemológica, aparezca un nuevo paradigma entendido como la complementariedad (cuanti-cualitativos), definido como aquel que articula lo cuantitativo con lo cualitativo en un proceso de reconciliación metodológica en términos de cooperación entre ambos enfoques.¹¹

El enfoque de investigación educativa en la escuela postmoderna, es el transdisciplinar, que entiende el aprendizaje en redes o tejidos de saberes, rescatando lo vivido y abordando más allá de las disciplinas. Por las características que definen a estos pensamientos, surgen los métodos de investigación emergentes como la etnografía (intenta describir a un grupo social en profundidad en su ámbito natural), la hermenéutica social o del gesto y las historias de vida como alternativas para reconstruir desde los meta-relatos.

Otra episteme es la fenomenológica, que plantea que el conocimiento a partir de la percepción pura y libre de interpretación de conceptos, preconcepciones y precogniciones.⁴ El paradigma que respalda esta visión, es el interpretativo naturalista, cuya finalidad es comprender e interpretar la realidad tal cual se presenta. En él, se rescata el acervo cultural de quien aprende y la tendencia metodológica de investigación más pertinente es la hermenéutica social.

Ahora bien, comprender los tejidos que implican la praxis epistemo-metodológica de la investigación educativa, representa algo más que una revisión rigurosa, que implica el tránsito por los procesos históricos, políticos, sociales, ideológicos y culturales generadores de cada episteme y cada método aplicado en la investigación, que no son neutrales, inocentes, ni vacíos de contenido ideológico.

El feminismo, es otra de las opciones de investigación de los nuevos tiempos, como formas de interpretación de la realidad, a partir de las relaciones de poder patriarcales, que han visibilizado el mundo de vida y la lógica que explica los procesos socio-culturales desde lo femenino.⁸ Como epistemología emergente, se ampara en los métodos cualitativos y entiende la

investigación educativa desde la visión de género, que plantea la lucha contra las inequidades sociales y el reconocimiento a las diferencias de género. Las tendencias metodológicas para su abordaje, pueden asumirse desde las historias de vida, la hermenéutica, la investigación acción y la etnografía.

También figura entre las visiones epistemológicas emergentes, la episteme popular. Desde ella se pretende develar las relaciones de los mundos de vida popular a partir de lo convivido y del reconocimiento del otro.¹ El paradigma que ampara a esta episteme, es el cualitativo que rescata lo vivido y el testimonio a partir de la palabra y los métodos de investigación más pertinentes, son la hermenéutica, las historias de vida y los métodos convividos.

Finalmente, se puede hacer referencia a la complejidad, es una visión epistemológica que parte de una concepción más humilde, no omnipotente, sin verdades absolutas y pretende un conocimiento vinculante, que refuta verdades universales y presenta opciones incluyentes y no excluyentes.¹² El paradigma que la respalda es el interdisciplinar, desde el cual se

entiende el encuentro de saberes, en donde ninguno aplana el objeto de estudio del otro, el transdisciplinar, que implica la ruptura de fronteras entre disciplinas y el reconocimiento del saber de la vida y lo pluridisciplinar que intenta reconciliar saberes, ciencias, disciplinas, métodos y técnicas con un mismo propósito.

Por ello, las tendencias metodológicas de investigación se abordan desde el holismo, como aquella opción que permite integrar métodos cuantitativos y cualitativos y meta-métodos de las ciencias, también conocido como el enfoque multimetódico.

La nueva era refleja cambios contundentes en los modos de pensar y de vivir, lo cual implica un redimensionamiento de las formas de abordajes en la investigación educativa, con miradas menos dogmáticas e inflexibles, propiciadoras de pensamientos integradores para enfrentar los desafíos sociales y culturales que van emergiendo desde diversas lógicas que antes habían sido invisibilizadas y que hoy requieren su reconocimiento en miras a la construcción a una sociedad más saludable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1) Barrera, M. Modelos Epistemológicos en Investigación y Educación. Caracas: Ediciones Quirón. 2008.
- 2) Hernández, R et al. Metodología de la Investigación. México: Editorial Mc Graw-Hill. 2007.
- 3) Hessen, J. Teoría del Conocimiento. Colección Austral, España: Editorial Espas-Calpe, S.A. 2000.
- 4) Fourez, G. La Construcción del conocimiento Científico. España: Ediciones Narcea, S.A. 2000.
- 5) Balza, A. Educación, Investigación y Aprendizaje. Una Hermeneusis desde el Pensamiento Complejo y Transdisciplinario. Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez". Venezuela: APUNERS. 2010.
- 6) Lesjter, Y. El Proceso de Aprender-Enseñar. Módulo IV. Caracas: Capacitación Pedagógica del Ministerio de Salud y Desarrollo Social. 2003
- 7) Rodríguez, M. El Método Interdisciplinario. Bogotá: Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico. Colombia: Editorial Textos Universitarios. 2000
- 8) Meza, D. Manual para el Fortalecimiento de la Actividad Académica del Personal Docente de la Escuela de Bioanálisis. Sede Aragua: Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Salud. Escuela de Bioanálisis. Departamento Socio-epidemiológico. (Trabajo de Ascenso para optar a la Categoría de Profesora Agregada). Mención Publicación. 2008
- 9) Sartre, J. Verdad y existencia (Vérité et existence, 1989), España: Paidós I.C.E. / U.A.B. 1996
- 10) Zitlin, I. Ideología y Teoría Sociológica. Caracas: S/ Editorial. 1999:
- 11) López, A. Investigación y Conocimiento. Caracas: Colección Vive Sucre. 2000
- 12) Morin, E. Introducción al Pensamiento Complejo. Barcelona: Editorial Gedisa. 2003.

Recibido: Agosto, 2011
Aprobado: Octubre, 2011